



Aporte Ecológico a la homilía del domingo.

Alejandro Londoño Posada, S.J.

Domingo XIX del Tiempo Ordinario – Ciclo B – 9 de agosto de 2015

Continuamos hablando del pan. Del pan material en el caso del profeta Elías, a quien le quedaba mucho camino por andar para llegar al monte de Dios, Horeb. Del pan que los judíos no entendieron, cuando se pusieron a discutir con Jesús.

En este primer caso, vale entenderlo como el alimento de cada día, regalo que Dios a través de la Naturaleza nos da. O también del *no pan*, fruto de la inequidad y de no escuchar el clamor de los pobres que a la hora de las actuaciones concretas, queda frecuentemente en el último lugar” (**Laudato Si**, n, 49).

Por fortuna hay reacciones positivas a este respecto. En el Canal Institucional de Colombia, en el programa del sábado titulado *Bitácora Solidaria*, se propone darle importancia a la Economía Solidaria, aunque no se hable del pan concreto de los pobres. Pero en la práctica sería una fórmula de preparar a los jóvenes para una sociedad justa e igualitaria.

Se trata de promover una Educación Solidaria, una educación en donde se valoren los aportes de las instituciones semejantes a las Cooperativas, a las Redes Juveniles Solidarias, a experiencias tales como la de Unicosal o la que lleva a cabo Colsubsidio al respecto.

En este sentido hablaríamos alejar “los disgustos, las iras, los arrebatos, las palabra duras y los insultos” (Efesios 4, 31), que en parte provienen de las injusticias sociales.

Pero el Evangelio nos eleva a un alimento que no se acaba cada día y que dura hasta la eternidad, el *pan bajado del cielo* (Juan 6,41) y que los judíos empezaron a criticar mencionando incluso le familia pobre de Jesús.

Es el pan que van a entender cuando sean instruidos por Dios, pues *todo el que escucha al Padre y recibe sus enseñanzas, viene a Mí*, a Jesús. Al Jesús que lo resucitará en el último día, al Jesús que afirma que quien cree en él tiene la vida eterna...

Sus frases son tajantes: *Yo soy el pan que da la vida. El pan que baja de cielo es el que no deja morir al que lo come... El que coma de este pan vivirá eternamente*. Todas estas frases están tomadas del capítulo 6º de Juan.

Qué mejor preparación para agradecer la comida de hoy y para recibir la Eucaristía que nos une al Señor Jesús.